

INTERVENCIONES DE PARTIDO

José María Aznar

CENA DE NAVIDAD DEL PP DE FUENCARRAL-EL PARDO

Madrid, 27 de noviembre de 2006

Quiero agradecer en primer lugar esta invitación. Estoy muy contento de estar aquí con vosotros, de estar en esta cena tradicional de Navidad del distrito. Estoy aquí porque recibo muchas invitaciones para hablar en muchos sitios de España y tengo que decir que a todos digo que no, excepto a aquellas que son imprescindibles. Para Navidad en Madrid tengo una regla, el primer distrito de Madrid que me invita a la cena de Navidad digo que sí y, además, luego voy al mío, que es el de Pozuelo, pero esa es mi obligación, la otra es vocacional.

Entonces yo voy al primer distrito que me invita, el primer año estuve en el distrito de Salamanca, el segundo, en el de Usera, y ahora es aquí en el distrito de Fuencarral-El Pardo. Os quiero felicitar porque habéis sido muy rápidos. Segundo, yo estoy aquí porque me habéis hecho afiliado de honor del distrito y yo os lo agradezco muy sinceramente, pero sobre todo agradezco este regalo lleno de euros, aunque tendría que ver si están en circulación o no. Compartir esta cena de Navidad con vosotros, por lo tanto, es una satisfacción estar aquí con vosotros. Lo que os digo con toda franqueza, ya sabéis como soy yo, es que no acepto homenajes, si esta es una cena de Navidad, me hacéis afiliado de honor, yo estoy encantado de estar con vosotros, todos somos muy amigos, vamos a ganar las elecciones, las municipales, las autonómicas, las generales, pero yo no acepto homenajes, a mí no me homenaja nadie todavía porque yo estoy para dar homenajes a los demás.

Os quiero dar las gracias a todos y os quiero animar y deciros unas poquitas cosas nada más. A estas alturas de esta legislatura, y teniendo en cuenta la política que se puso en marcha a partir de abril de 2004, que consistía en una política dedicada y destinada a conseguir la exclusión sistemática del Partido Popular de la vida política española, que era una política declarada y puesta en práctica con reiteración y, día a día, con especial insistencia por parte del Gobierno, y digo que si lo que se buscaba era la exclusión, al cabo de este tiempo de legislatura, no es sino un enorme fracaso para los promotores de esa política, si lo que se pretendía era excluir al PP, el fracaso ha acompañado a los que diseñaron esa política. Si fuera al contrario, si esa política hubiera sido un éxito, hoy nuestro partido estaría prácticamente liquidado, estaría fuera de juego y al borde de la extinción y sin posibilidades. Pero la situación es la contraria, las posibilidades no son sólo de avance sino que son de victoria del PP y son ciertas, son reales, son muy importantes, y eso no sólo en las elecciones municipales y autonómicas, sino también en las generales hay una posibilidad muy importante de que el PP vuelva a ganar las elecciones generales de 2008 y a ello nos tenemos que dedicar. Yo por eso os quiero animar a que el PP demuestre día a día que está a la altura de las circunstancias y que está dispuesto a atajar primero, y a superar después la grave crisis política que sufre España.

Quiero animaros a que el PP demuestre su unidad y su fortaleza, sin reservas ni complejos, a que sea el punto central de la política española, quiero animaros a que seamos capaces siempre de transmitir nuestra convicción de cambio, de reforma, de victoria, quiero animaros a que todos respaldemos ahora con más fuerza que nunca a nuestro presidente, a Mariano Rajoy, al que deseamos ver todos como próximo presidente de España. Y así me gustaría acabar pero tengo que deciros esta noche que la obsesión personal con la que me distinguen algunos, la torpeza con la que actúan los mismos, especialistas ellos en romper consensos y crear problemas, pues no me lo permite como me hubiera gustado y hubiera sido mi deseo. Y me quiero explicar, me voy a explicar. Y no me lo permite porque a cuenta de la situación que se vive con el llamado proceso de negociación con la banda terrorista ETA a cuenta de la política en

relación con el terrorismo que se vive en España, a cuenta de actuaciones del Gobierno de España que yo presidí, y a cuenta de las cosas que se están diciendo ahora, se están diciendo cosas que no responden a la verdad.

Yo presidí el Gobierno de España y los gobiernos que rechazaron toda negociación, relación, acuerdo, cesión o diálogo con la banda terrorista ETA. Yo presidí el Gobierno de España que nunca negoció ninguna tregua con la banda terrorista. Gobiernos que certificaron que una tregua, declarada unilateralmente por la banda terrorista era una trampa. Gobiernos que lucharon y arrinconaron con la ley en la mano a la organización terrorista, que renunciaron a ningún instrumento de la lucha antiterrorista fuera de la ley, que respetaron siempre y en todo momento el Estado de Derecho, que impulsaron la Ley Partidos, que impulsaron la ilegalización de Batasuna, que consiguieron la declaración de Batasuna como una organización terrorista en todo el mundo, que impulsó el cumplimiento íntegro de las penas para los terroristas, que acabó con la *kale borroka*, que respetó siempre el consenso, y que siempre hizo a los terroristas responsables de sus ataques, del terror, de sus asesinatos, nunca a nadie más, sólo a ellos, que ayudó a las víctimas siempre y que jamás jugó a dividirlos ni mucho menos a enfrentarlos, ni mucho menos a regatearlos en ninguna ayuda, que ayudó a todas las asociaciones nacidas de la sociedad civil que luchaban por los valores constitucionales y por la libertad en el País Vasco, que se esmeró en proteger los valores constitucionales siempre, es decir, un Gobierno del que nadie pensaba que podía rendirse él, o que podía rendir nada, ni mucho menos España ante el chantaje de los terroristas.

Y de todo esto nos podemos sentir legítimamente orgullosos, y decimos con tranquilidad y serenidad que estamos orgullosos de ello. Pero ocurre también que no entendemos que todo esto, que se reconoce que dio sus frutos para bien, no sólo no se haya mantenido, sino que se está en lo contrario y otra vez el miedo ha cambiado de campo, y otra vez el chantaje encima, y otra vez el chantaje y la chulería insoportable de los terroristas y sus amigos, y otra vez la *kale borroka*, y otra vez el rearme de la banda y otra vez las presiones sobre España, y hay una diferencia esencial

entre antes y ahora y es que antes nosotros pensábamos todos los días en luchar contra la banda terrorista, y teníamos dudas de cuándo la banda terrorista se iba a rendir, ahora la duda que tenemos es si éstos serán capaces de rendir al Estado al chantaje del terror.

Porque tenemos esas dudas, y mucho más, algunas evidencias, y por eso por razones morales, por dignidad moral, muchos estuvimos el sábado en las calles de Madrid. Allí hemos estado otras veces y volveremos a estar si es necesario para decir también con toda tranquilidad que ni la rendición, ni la subordinación ni la sumisión es el camino ni la política de trabajo, para decir que no creemos en lo que nos están diciendo, que nos están engañando y que tenemos algo más que la impresión de que ya han cedido en muchas cosas y están cediendo en otras de forma irreversible. Pues fijaos bien, qué no estarán haciendo para que tengan la necesidad de mentir tanto, para que tengan que decir todos los días que se comportaban muy lealmente cuando estaban en la oposición a diferencia de lo que somos capaces de hacer nosotros ahora. El pacto por la Libertades y contra el Terrorismo y el consenso en la política antiterrorista ha sido burlado, roto y quebrado por decisión y responsabilidad propia, exclusiva e intransferible del señor Rodríguez Zapatero, de su Gobierno y de su partido y eso no es lealtad. Segundo, hemos conocido y ha sido publicado y no desmentido que el PSOE dialogaba con Batasuna mientras propugnaba lo contrario y mientras firmaba acuerdos que declaraban a Batasuna como una organización terrorista antes de llegar al Gobierno, y eso no es lealtad; intentar utilizar el Estado de Derecho y la Ley, según las circunstancias, eso no es lealtad; despreciar, dividir y enfrentar a las víctimas no es lealtad, responsabilizar a un gobierno de un atentado terrorista, de cualquier atentado terrorista, como hicieron ellos con nosotros cuando les convino, eso no es lealtad; y negociar una tregua comprometiéndose y asumiendo compromisos con una banda terrorista y engañar y faltar a la verdad a los españoles diciendo que no lo han hecho y aceptar mesas de negociación política, es decir aceptar el principio de negociación política con una banda terrorista al margen de las instituciones, eso no es lealtad; eso es una profunda y grave deslealtad, es una ruptura

de las reglas muy claras, un error inmenso para España, y no hay vídeo pequeño ni largometraje que lo pueda justificar nunca.

Quiero decirles que claro que respaldo y estoy con mi partido en su posición actual, claro que estoy con la mayoría de los españoles, claro que estoy al lado de las víctimas, claro que estoy al lado de los que sufren, y de los que quieren que España siga siendo una gran nación libre, de ciudadanos libres e iguales ante la ley.

Mejor, por lo tanto, que los que se dedican a estas cosas dejen de hacer lo que hacen, mejor que pidieran excusas, mejor que volvieran a los acuerdos y al sentido común, mejor que se esforzaran en terminar con el terror y en derrotarlo definitivamente, mejor que no lleven a los españoles a un escenario de entrega y de sumisión, mejor que trabajasen por la libertad, por el respeto a las reglas por la defensa constitucional, por el Estado de Derecho, por el futuro de España. Y esto es lo que os quería decir.

Y tengo que decir ahora que bien que lo siento tenerme que haber parado a decirlo; y lo siento por una parte porque ni me gusta que se rompan los acuerdos y los consensos en temas tan importantes, el más importante para España como es la política en relación con el terrorismo, pero además también me entristece ese escenario al cual se quiere llevar a nuestro país, que es el escenario del desistimiento, del entreguismo y por otra parte también me gustaría que algunos fueran capaces de superar sus viejas obsesiones personales, que asumieran sus responsabilidades, sus decisiones, que asuman sus políticas y a mí, que asumí entonces y asumo ahora mis responsabilidades, mis decisiones, y mi vida a todos los efectos, que me dejen en paz.

Pero también sé muy bien que el silencio no es lealtad y yo no estoy dispuesto a que un día alguien diga que por estarme callado en una ocasión estuve a otro lado, la lealtad hoy no consiste en el silencio y mucho menos cuando se está hablando de una cosa tan importante para el país. A nosotros nos tienen que pedir lealtad a España, lealtad a la memoria de las víctimas, lealtad y compromiso con el triunfo de la razón y compromiso en una lucha implacable para exterminar definitivamente a todo

terrorista de la vida legítima de España. Y en esas lealtades me muevo, me he movido y me seguiré moviendo y por eso cuando toque hablar como esta noche hablaré y ya me vais a perdonar que lo haya hecho porque os aseguro que no me gusta tenerlo que haber hecho hoy. Pero sí es mi obligación hacerlo y lo he hecho con toda responsabilidad siempre ante todos vosotros. Gracias, deseamos una buena Navidad y deciros que nuestro partido va a demostrar que es capaz de superar las pruebas más difíciles y a todos aquellos que hayan querido excluir le vamos a dejar con un palmo de narices porque les vamos a ganar en todas las elecciones.